

MODELO PEDAGÓGICO DE FORMACIÓN PERMANENTE DE LOS DOCENTES EN EL PROCESO DOCENTE-EDUCATIVO-PRODUCTIVO Y DE SERVICIO EN LOS INSTITUTOS UNIVERSITARIOS DE TECNOLOGÍA

LA FORMACIÓN PERMANENTE DE DOCENTES EN INSTITUTOS UNIVERSITARIOS DE TECNOLOGÍA

AUTORA: Zuley Margarita León de Hernández¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Urbanización Villa Dorada. Manzana L-17. El Peñón. Cumaná, Estado Sucre. Venezuela. Correo electrónico: zuleyleon@yahoo.com

Fecha de recepción: 12 - 11 - 2011

Fecha de aceptación: 13 - 01 - 2012

RESUMEN

Se presenta el modelo pedagógico de la formación permanente de los docentes en el Proceso Docente-Educativo-Productivo y de Servicio (P.D.E.P.S) en los institutos universitarios de tecnología, donde se evidencian las relaciones que existen entre la formación inicial profesional de los estudiantes, la formación docente y la práctica de la profesión, en situaciones profesionales. La formación permanente de los docentes se organiza en dos dimensiones la integradora y la contextualizada tomando en consideración, la lógica explicativa del carácter formativo de los aprendizajes permanentes de los profesores como unidad de análisis de dicha formación, en el proceso docente educativo productivo y de servicio, a través del trabajo didáctico metodológico sintetizado por un método formativo productivo y de servicio para su auto educación.

PALABRAS CLAVE: Modelo pedagógico, Formación permanente, Formación, Proceso productivo, Proceso de servicio

PEDAGOGICAL MODEL OF PERMANENT FORMATION OF TEACHERS IN THE EDUCATIVE-PRODUCTIVE AND SERVICE TEACHING'S PROCESS IN TECHNOLOGY'S HIGHER INSTITUTES

ABSTRACT

Pedagogical Model is introduced of permanent formation teachers in educational process productive and service (PDEPS) in institutes where evidenced relations between initial training professional students teacher training and practice profession in professional situations. Permanent

¹ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Licenciada en Educación Mención Inglés. Magíster en Docencia en Educación Superior. Docente en Dedicación Exclusiva-Agregado del Instituto Universitario de Tecnología de Cumaná, Estado Sucre. Venezuela.

formation of teachers is organized in two dimensions the integrative and contextualized taking into consideration the logic explaining the formative nature of the lifelong learning of teachers as the unit of analysis of such training in the teaching process-educational product and service through didactic work methodology synthesized by a training method productive and service for self-education.

KEYWORDS: Pedagogical Pattern, Permanent formation, Productive process, Service process

INTRODUCCIÓN

La formación permanente de los docentes es un proceso de formación integral, que toma en cuenta su formación inicial y continua, en tanto se dirige a movilizar la auto educación y la autonomía para el autoperfeccionamiento en grupos e individualmente, y así propiciar un desarrollo de sus motivaciones, habilidades, capacidades y competencias en situaciones profesionales.

Se fundamenta epistemológicamente en el enfoque histórico cultural del desarrollo humano (Personalidad y actividad, Aprendizaje y desarrollo y Lo individual y lo social) la teoría del desarrollo de la subjetividad, (toma en cuenta la condición del sujeto y la potenciación de su expresión en los espacios sociales y relacionales en los cuales los docentes participan), el enfoque de la formación basada en la práctica profesional. Es un nuevo enfoque, una nueva forma de redefinir los contenidos, las estrategias, la institución, los protagonistas y los propósitos de la formación, basada en la colaboración entre iguales. El enfoque de la filosofía marxista sobre las formas de la actividad social; en el sentido teórico-filosófico, la concepción dialéctico-materialista permite comprender la relación fundamental presente en la formación permanente de los docentes entre el ser social y la conciencia social. Esto se manifiesta en la dinámica del nexo entre las relaciones y condiciones socioeducativas objetivas y los niveles de conciencia y espiritualidad traducidos en los modos de actuación.

Se asume el enfoque holístico-configuracional (Fuentes y colaboradores, 2002) pues indica el camino para un análisis integral del proceso formativo a partir de las configuraciones de la dinámica de dicho proceso que brindan la posibilidad de ir del todo a las partes y de las partes al todo, revelando relaciones esenciales que permiten la comprensión del proceso, con vista a su perfeccionamiento.

A partir del análisis de estos fundamentos, se evidencia que la formación docente del profesor del Instituto universitario de Tecnología de Cumaná, desde la práctica profesional, con la apropiación consciente por parte del profesor de los avances técnicos y tecnológicos que se van introduciendo sistemáticamente en las empresas de producción y servicios, pone de relieve las necesidades y posibilidades de incrementar su desempeño profesional, según las condiciones

que lo caracterizan e induce a dicho profesional al desarrollo. Su accionar directo con la empresa permitirá alcanzar los niveles de profesionalidad deseados y cumplir con la demanda social que la producción y los servicios le exigen a la preparación de los futuros profesionales en este ámbito, todo lo cual propiciará entonces que se generen renovadas demandas para modificar el desempeño.

El proceso docente educativo productivo y de servicio de los institutos universitarios de tecnología, se distingue este proceso, por constituirse en síntesis integradora de la relación que establece la universidad y la empresa. En la presente investigación, el proceso se conceptualiza como una actividad social, asume las formas de organización que la caracterizan como tal, en una relación dialéctica entre la cognoscitiva y la valorativa que se sintetiza en la práctica, dinamizada por la comunicación entre los sujetos participantes. De ahí la necesidad y la importancia de revelar el profundo carácter educativo de la producción y los servicios, para la formación de estudiantes y docentes. La mediación práctica de la relación sujeto-objeto, hace posible la interacción de lo ideal y lo material en el propio Proceso Docente-Educativo-Productivo y de Servicio como actividad social.

Para los institutos universitarios de tecnología, el proceso docente-educativo se constituye en la esencia de la formación profesional, dirigida a la formación integral de las nuevas generaciones. Se orienta a la instrucción, educación y desarrollo de los futuros profesionales, respondiendo a las demandas de la sociedad, para lo cual se sistematiza y recrea la cultura acumulada de forma planificada.

En particular, el proceso docente educativo en los institutos universitarios tecnológicos tiene presente el desarrollo científico, tecnológico y de formación de recursos humanos que acontece en las empresas, tanto públicas, como privadas y hace partícipe a sus profesores y estudiantes de este proceso, lo cual contribuye de manera esencial a la formación de todos los participantes, en correspondencia con las necesidades sociales. (Reglamento interno I.U.T.C, Cumaná, 1974)

De esta manera, el proceso docente educativo productivo y de servicio se connota en esta investigación como el espacio idóneo para que tenga lugar la formación permanente de los docentes, al tener en cuenta las múltiples relaciones que acontecen en el proceso y el rol de mediador que tiene el docente dentro de ellas.

DESARROLLO

La formación docente está siendo entendida desde un nuevo enfoque, como resultado de los cambios y transformaciones del proceso docente-educativo productivo y de servicio, su eje dinamizador es la formación permanente del profesorado que contribuye con la mejora de su práctica profesional la formación del estudiante y de otros profesionales y trabajadores de las empresas de producción y de servicio.

La formación docente (Paz, 2005) es una formación permanente (Parra, 2008); a partir de esta propuesta, se ubica el aprendizaje permanente de los docentes (ver figura 1) como su unidad de análisis que expresa las particularidades del todo: la formación docente y sus partes: la formación inicial y continua, dinamizada por la permanente.

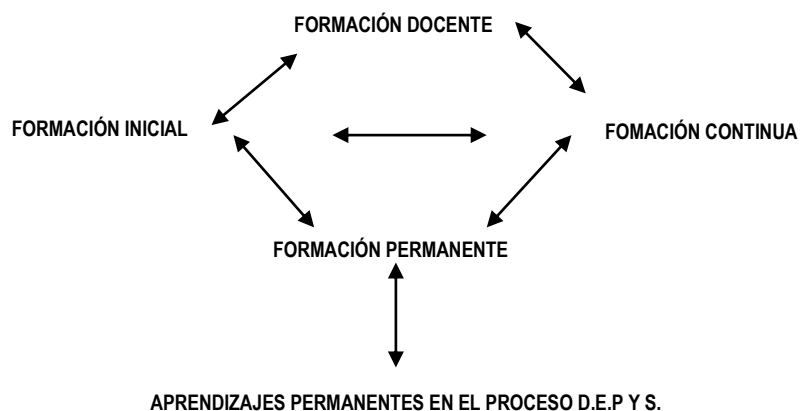


Figura 1. Unidad de análisis de la formación permanente en el Proceso Docente-Educativo-Productivo y de Servicio.

La formación permanente de los profesores es una formación en el proceso docente educativo de producción y de servicio, pues se trata de aprender a aprender, de desaprender y reaprender ante el desarrollo tecnológico y científico y los problemas que como consecuencia emergen en este contexto. Su mecanismo esencial es el aprendizaje ya que promueve el desarrollo de los docentes que se apropian de una nueva cultura sistematizada en los espacios educativos abiertos para este fin, donde se actualizan a través de aprendizajes continuos y resignifican sus aprendizajes básicos, de manera que se potencien nuevos conocimientos portadores de significado y sentido para su profesión.

El aprendizaje permanente integra la dimensión vertical de aprendizajes, es decir las cadenas de aprendizaje que se iniciaron en un pasado y que se amplían ininterrumpidamente en el presente y hacia el futuro, así como los aprendizajes horizontales que tienen lugar en los diferentes contextos de actuación del profesional.

Se caracteriza desde lo epistemológico por el innegable avance del conocimiento en todos los ámbitos; desde lo tecnológico, por las situaciones profesionales que emergen en los contextos laborales que demandan nuevos cambios de tecnología, cualificaciones laborales y formación continua, desde lo didáctico metodológico por los métodos y procedimientos más idóneos que movilicen el aprendizaje de los estudiantes y de esta manera su auto aprendizaje, desde lo sociocultural por la inigualable riqueza que engendra la participación social y que aporta nuevos saberes. Dichos saberes se sistematizan y enriquecen los aprendizajes individuales del docente desde una perspectiva científica, pues es la vía para la creación, en un campo tan complejo del saber por su naturaleza holística.

Por lo tanto, en el proceso docente educativo de producción y servicio la formación permanente se conforma a través de la unidad de dos procesos esenciales, el proceso de formación inicial de los estudiantes dirigido por los docentes, que a su vez es expresión de la formación docente, al poner de manifiesto el principio de la doble formación (Robas, 2006). En este principio se fundamenta el hecho de que el docente aprende en la medida que es capaz de enseñar a aprender a sus estudiantes.

De esta manera, emerge una contradicción fundamental que dinamiza la formación de los participantes en el proceso docente educativo de producción y servicio, que se establece entre las necesidades y posibilidades de la formación inicial del estudiante y los recursos reales y potenciales de la formación docente, que se resuelve con la alternativa de la formación permanente del docente en la práctica profesional realizada en las empresas con la participación de un tercero representado por el tutor de la práctica que es el trabajador que hace realidad la introducción de los avances técnicos y tecnológicos, al operar con ellos. Se sintetiza esta relación en el proceso de aprendizaje permanente del docente en el proceso docente educativo productivo y de servicio, como unidad de análisis de la formación permanente, considerando las necesidades y posibilidades del estudiante en su formación y los niveles de ayuda que en este sentido puede brindar el profesional de la producción y los servicios en cuanto a la actualización técnica y tecnológica de los profesores (ver figura 2).

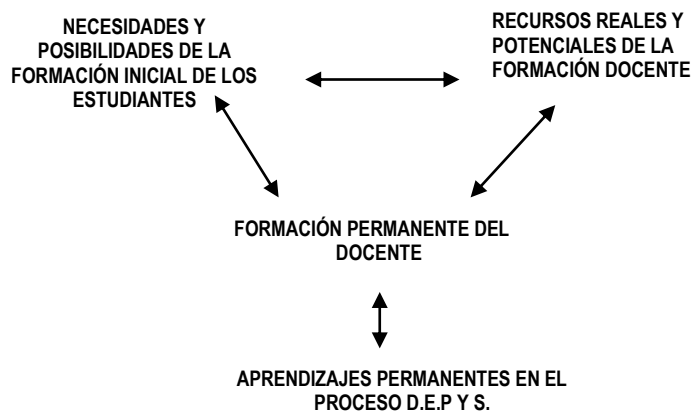


Figura 2. La formación permanente del docente en el Proceso Docente-Educativo-Productivo y de Servicio.

La formación profesional (inicial) del estudiante (ver figura 3) es un proceso que tiene lugar en la relación de las configuraciones de lo instructivo y lo educativo para promover su desarrollo como una configuración superior y se orienta según la lógica de la ciencia y la profesión en su vínculo muy estrecho con los procesos que tienen lugar en la producción y los servicios.

La unidad de análisis del Proceso Docente-Educativo-Productivo y de Servicio dinamiza esta relación en la que lo técnico y lo tecnológico en estrecha unidad prevalecen al configurar lo instructivo y sus potencialidades educativas se

revelan al cristalizarse en la producción y los servicios la lógica de la actuación del sujeto de estos procesos, en la aplicación de los avances técnicos y tecnológicos.



Figura 3. Relación entre lo instructivo, educativo y desarrollador en la formación inicial del estudiante en el Proceso Docente-Educativo-Productivo y de Servicio.

La configuración técnica hace referencia al dominio disciplinar de la especialidad como ciencia y como profesión, esto es, al conjunto de los conocimientos tanto teóricos como prácticos que garantizan la acción en la producción; es síntesis de la relación entre ciencia y profesión para propiciar el manejo teórico-instrumental del objeto de la profesión.

Lo técnico hace alusión al conjunto de saberes esenciales que caracterizan el desempeño del profesional; distingue lo característico de esta práctica profesional, de modo que precisa los contenidos y métodos que definen o identifican la profesión. Es expresión del dominio de los métodos profesionales y por lo tanto, de sus modos de actuación.

El trabajo docente dirigido a potenciar lo técnico posibilita la formación teórica básica que, desplegada en las actividades investigativo-laborales, garantiza el dominio especializado del manejo del objeto. Conforme a esto se precisa enfrentar al estudiante con el estudio de los problemas más esenciales y generales que se presentan en la práctica profesional, a fin de propiciar que integre de forma real y concreta estrategias de atención profesional.

Esta configuración presupone también el dominio crítico de la tecnología, es decir, se proyecta desde ella el aspecto tecnológico característico del proceso formativo. Lo tecnológico expresa las particularidades de la utilización y dominio de la tecnología en concordancia con las características de la especialidad técnica; da cuenta de la incorporación de los adelantos de las nuevas tecnologías y de la computación a la práctica en función del desarrollo profesional.

En resumen, lo técnico refiere el dominio de los aspectos científicos y profesionales, generales y específicos, en una dirección que transita desde los conocimientos básicos para la especialidad hasta lo propiamente profesional de su esfera, resultado de la apropiación del conocimiento teórico, de la innovación

y de la creación desde el ámbito de la práctica profesional, constituyendo la relación entre estas configuraciones, una regularidad esencial en la formación inicial.

El estudiante se desarrolla como resultado de la apropiación de la lógica de la actuación del tutor en la producción y los servicios relacionada con la lógica de los procesos técnicos y tecnológicos, relación que es dinamizada por la práctica profesional.

El desarrollo del estudiante va a estar en dependencia de la calidad de los aprendizajes en la práctica profesional, la creación de ambientes de aprendizajes productivos, creativos, metacognitivos y cooperativos en los que los estudiantes tengan la oportunidad y la necesidad, de participar activamente en la construcción de los conocimientos acerca de los avances técnicos y tecnológicos que se introducen en la empresa, de reflexionar acerca de los procesos que llevan al dominio de los mismos, de conocerse a sí mismos y a sus compañeros como aprendices, y de asumir progresivamente la dirección y el control de su propio aprendizaje.

El énfasis en la significatividad, deriva de las valoraciones que realiza el tutor y los profesores acerca de la actividad productiva y de servicio las que se derivan también de la lógica con la que el profesional de la empresa opera con estos procesos, esto propicia aprendizajes que permiten descubrir los vínculos esenciales entre sus contenidos, y que hacen de la búsqueda del sentido personal de los mismos la clave para la comprensión, para la conciencia de su utilidad (individual y social) y para su inserción en el proceso de desarrollo de la personalidad.

Son esenciales las motivaciones intrínsecas del aprendizaje, aprovechando el existente sistema de incentivos y motivos extrínsecos que subyacen en las actitudes positivas hacia la práctica profesional con vistas a satisfacerlas.

Las autovaloraciones que los sujetos tienen de sí mismos como aprendices, apoyando a los estudiantes en la tarea del autoconocimiento objetivo, en la formación de una auto-estima positiva, y en el establecimiento de metas, objetivos, y aspiraciones adecuadas que fomenten la necesidad de realizar aprendizajes permanentes y la seguridad de tener la preparación para ello .

La calidad de este proceso dependerá de cómo los docentes sean capaces de establecer estrategias pertinentes para dirigir y orientar la formación de los estudiantes, de manera que su práctica profesional responda a las necesidades sociales.

La práctica profesional docente demanda sistematizar la experiencia cotidiana del docente de manera crítica y reflexiva. Se basa en la colaboración entre iguales, en el trabajo didáctico metodológico que lleven a cabo, de manera consciente, en un proceso de reflexión en la acción y reflexión sobre la acción reflexiva, como punto de partida para realizar los cambios y transformaciones que están a tono con la dinámica científico-tecnológica de la formación de los

futuros profesionales. Los docentes son mediadores del proceso que acerca la profesión a la vida y promueven la formación tanto de sus estudiantes, como de sí mismo (ver figura 4).

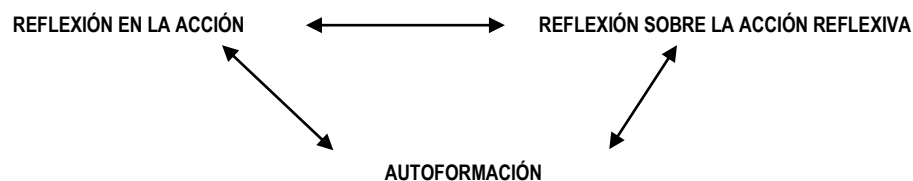


Figura 4. Relación entre la reflexión – reflexión en la acción y la autoformación de la formación permanente.

El desarrollo de la reflexión garantiza una orientación activa-transformadora del docente hacia su formación, convirtiéndolo en sujeto de la misma para el desarrollo de todas sus potencialidades. La reflexión se manifiesta en: reflexión del docente sobre sí, reflexión del docente sobre la formación del estudiante y sobre la actuación del tutor.

La reflexión conjunta hacia el interior del proceso de formación permanente del docente considera el desarrollo de la valoración y su autovaloración, dinamizado por la autorreflexión, en tanto éstas constituyen una síntesis de esa relación dialéctica esencial que propicia la concientización del docente de sus potencialidades.

Esta reflexión se expresa de forma concreta en criterios, juicios valorativos y en la toma de decisión para alcanzar sus objetivos con clara conciencia de lo que piensa y lo que quiere. De esta manera el proceso de formación permanente transcurre en dos niveles: el nivel actual y el potenciado, que presupone alternativas que permitan transformar el aprendizaje en dicha formación.

En este sentido se requiere fortalecer, para la solución reflexiva que se origina en el contexto de la práctica profesional, el diálogo y reestructurar los esquemas de interacción. Debe realizarse en espacios de aprendizaje que llevan al estudiante a descubrir por sí mismo los conocimientos, las vivencias y las experiencias que obtienen en su práctica profesional y que en calidad de representaciones se configuran por ellos, y se concientizan nuevamente en sucesivas situaciones reales.

De esta forma se facilita un proceso orientador educativo hacia el estudiante y hacia el tutor y el profesor como una auto-orientación, que le permite configurar las necesidades formativas del estudiante que requiere prepararse para dar respuesta y que se concreta en sus propósitos de formación permanente, en estrecha relación con los recursos con los que cuentan los tutores en la empresa para alcanzar tales propósitos en su labor orientadora, al proyectar los avances técnicos y tecnológicos que se aplican, lo que implica no sólo la conciencia del estudiante de sus procesos en la orientación, sino también de su regulación.

La sistematización realizada en torno a las investigaciones sobre la formación, permite destacar el carácter personalizado de la misma, en tanto parte de la

concientización por el sujeto de sus propios recursos, y las necesidades de potenciar su propio desarrollo de forma permanente. También destacan el carácter social, ya que ocurre en el sistema de interacciones que realiza el sujeto en los diferentes escenarios sociales. La formación del docente se constituye entonces en una responsabilidad personal, connotada desde las relaciones que establece en la sociedad, que se concreta en los diferentes grupos sociales.

El aprendizaje se constituye en un mecanismo, en un proceso mediador que, a través de la construcción de significados y sentidos, permiten al docente acceder a la formación como un proceso permanente en la espiral de su desarrollo profesional. El aprendizaje como mediador no sólo se refiere a lo profesional, son aprendizajes de vida: en el saber, hacer, ser y convivir, que incluye al crear y transformar.

Al asumir que formación es formarse a sí mismo, se connota en esta investigación por su significado el papel de la reflexión. Los procesos reflexivos y autorreflexivos se constituyen en núcleos básicos de la formación docente.

Los enfoques actuales en la formación del docente enfatizan en un profesional reflexivo de su preparación y práctica, de su actuación personal y pedagógica.

La formación permanente da cuenta de la necesaria autoformación de los profesores, valorado no sólo en cuanto a la superación profesional, sino teniendo en cuenta su continuo crecimiento personal. Lo permanente trasciende a lo continuo, en tanto se concibe como un proceso inherente a la práctica (y teoría) cotidiana de los sujetos que se desempeñan como profesionales de la educación.

La formación permanente depende más de las motivaciones intrínsecas de los docentes, que de lo pautado externamente. La necesidad de autoformación implica un esfuerzo intelectual del docente para acceder a nuevos niveles de preparación personal y de eficacia profesional en su ejercicio como formador. Lo permanente se significa como un proceso generalizador y esencial.

La autoformación es un proceso individualizado, de formación a sí mismo, que requiere en esencia el desarrollo de motivaciones intrínsecas y cualidades volitivas de la personalidad. La autoformación es inherente a los docentes en formación.

El proceso formativo del docente se connota en esta investigación en el proceso docente educativo productivo y de servicio que se desarrolla en la práctica profesional y se verifica en la labor docente educativa de los profesores y tutores con los estudiantes, que incluye lo curricular y lo extracurricular; el trabajo metodológico y la autopreparación.

La autopreparación es el esfuerzo intelectual y deliberado del docente para la realización de acciones en pos de alcanzar niveles superiores de desempeño profesional. La labor docente educativa desde la práctica profesional, lleva a los profesores a concretar el nivel de preparación logrado desde la superación y en

la propia autopreparación. El trabajo metodológico se constituye en núcleo esencial donde se conjugan acciones para ejecutar en el proceso de formación del docente.

Las reflexiones en el Proceso Docente-Educativo-Productivo y de Servicio (P.D.E.P.S) por estudiantes, tutores y profesores da la posibilidad de un doble proceso formativo: hacia el grupo de estudiantes en su formación inicial y hacia el propio profesor en su formación permanente. La formación inicial y permanente debe dirigirse a movilizar el potencial regulador y autorregulador de los sujetos implicados (estudiantes y docentes).

El proceso formativo en el P.D.E.P.S se explica a través del análisis de la reflexión en la acción y sobre la acción reflexiva (R. M. Rojas, 2004), lo que adquiere una doble manifestación. Estos se evidencian en:

Es la formación que se realiza en la acción. Se trata de que el profesor en la práctica con los estudiantes y tutores, los induzca a reflexionar sobre la lógica de los procesos técnicos y tecnológicos y la lógica de la actuación del sujeto de la producción y los servicios y les ofrece pautas para que también desarrollen esta reflexión en las clases y otras actividades donde este contenido se sistematice y generalice entre los estudiantes de manera que en el proceso emerjan las necesidades formativas de los estudiantes a las cuales el docente debe responder con una adecuada preparación. En esta misma medida el profesor va reflexionando sobre lo que está aconteciendo en ese proceso formativo.

La formación que se realiza en el análisis sobre la acción realizada, es la reflexión sobre la acción reflexiva. El grupo de los profesores del año se erige como el espacio para que estos reflexionen sobre cómo desplegaron la acción reflexiva con sus estudiantes, proceso que le permite realizar los ajustes necesarios a su labor metodológica y educativa. Las clases, la práctica, así como las actividades metodológicas, desde el accionar del tutor, son también espacios para promover en los profesores una reflexión sobre cómo lograron desarrollar su acción formativa.

El proceso formativo desde estos eventos reflexivos, apunta al crecimiento de los sujetos implicados. Dado que formación es formarse a sí mismo, tomar conciencia de sí y proyectarse metas y vías de transformación, este es un proceso muy personalizado, pero que debe concebirse esencialmente desde y a través de los otros, teniendo en cuenta que para poder pensarnos a nosotros mismos, necesitamos apuntalar nuestro yo en un referente externo que son los demás. (Rebollar, 2001)

La autoformación de los profesores es un proceso de formación a sí mismo que se promueve desde la formación inicial de los estudiantes que atiende. A partir de los espacios formativos abordados dentro y desde el P.D.E.P.S, (en las relaciones profesor-estudiantes; profesores entre sí; estudiantes entre sí; tutores-estudiantes), emergen las necesidades de autoformación que deben ser concientizadas por los profesores y concretadas en tareas de autopreparación

(personal y profesional). Es un proceso de concientización de sus recursos y necesidades. Es una toma de conciencia de su zona de desarrollo potencial; es una zona para trabajar por el propio sujeto en su autoformación. La esencia de la formación integral es la formación a sí mismo, por eso la autoformación es esencial.

Las posibilidades de atender a la formación permanente del docente desde el P.D.E.P.S, requiere como rasgo distintivo de la integración.

La integración es un proceso y una filosofía de trabajo. Como filosofía de trabajo se expresa en la forma de pensar de los profesores y tutores, un pensamiento con enfoque interdisciplinar, es la toma de conciencia de los obstáculos internos que se oponen a la integración y la concienciación también de las posibilidades para lograr el trabajo coordinado e interconectado. Como proceso, esta integración se traduce en la búsqueda de métodos, vías y el planteamiento de acciones que garanticen la coherencia del proceso formativo.

En la formación del docente la integración debe dar respuesta a problemas complejos de las ciencias pedagógicas, en relación con el cumplimiento del rol profesional del educador, concretado en las tareas y funciones del docente. Dada la complejidad de la realidad pedagógica la integración se instituye en un mecanismo que promueve las relaciones en la búsqueda de soluciones para el trabajo cooperado en la dirección del aprendizaje en la formación.

La integración pedagógica se refiere a un proceso de producción y adquisición de conocimientos integrados, lo que es posible a través de la atención y realización de acciones integradoras.

La integración como rasgo distintivo del proceso formativo, permite desarrollar un proceso docente educativo productivo y servicio integrado e integral en la formación del docente. Se integra el trabajo formativo en la atención al desarrollo profesional y personal de los estudiantes, en la misma medida en que se logre integrar el trabajo para su propia formación como docente.

El maestro se forma en la medida que es capaz de formar a sus estudiantes en su actuar cotidiano, por lo tanto, la formación docente en el proceso docente-educativo de producción y de servicio se entiende como el espacio de formación prioritario de los profesores, dinamizado por los aprendizajes permanentes, a partir de las necesidades sentidas y expresadas por todos los participantes en el proceso.

Desde aquí, se fundamenta la dimensión integradora (ver figura 5) de la formación permanente del docente que emerge como una nueva cualidad al vincular todos los campos de la formación docente, con el desarrollo de su práctica profesional y la formación inicial de los estudiantes lo cual contribuye al desarrollo de su autoformación, desde los aprendizajes permanentes.

Los aprendizajes permanentes, como unidad de análisis de la formación permanente de los docentes que tiene lugar en el proceso docente-educativo-productivo y de servicio de los institutos universitarios de tecnología integran

los aprendizajes horizontales que dan cuenta del proceso de contextualización de aquello que aprende el docente.

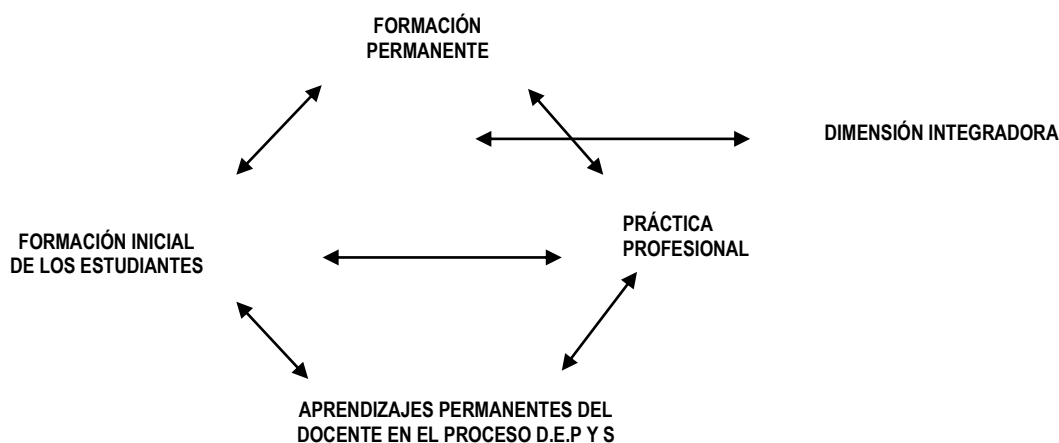


Figura 5. Dimensión integradora del Proceso Docente-Educativo-Productivo y de Servicio.

Estos aprendizajes expresan la significatividad que tiene el contenido para el docente, expresado en su nivel de implicación personal y su autoformación. En esta propuesta dentro de los aprendizajes contextualizados se identifica lo académico, lo investigativo y lo pedagógico.

Lo académico es el resultado de los estudios generales y específicos realizados por un docente en un campo particular. De manera que depende de las competencias que tenga el docente, vinculadas a su especialidad.

No obstante, lo académico no se centraliza, únicamente, en una disciplina, si no, que debe asegurar aperturas a otros campos científicos. Desde esta perspectiva, en lo académico, se identifica lo disciplinar (vinculado a su especialidad), lo cual se relaciona dialécticamente con los conocimientos multidisciplinares, dinamizados por lo interdisciplinar (ver figura 6). Esta propuesta debe tener una implicación desarrolladora en la formación profesional de los estudiantes.

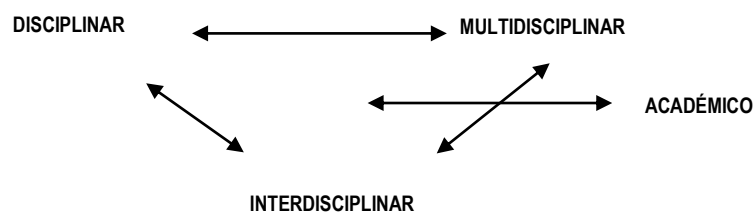


Figura 6. Configuración de lo académico en la formación permanente.

La interdisciplinaridad se asume como un eje epistemológico (González, 2006) articulador de los aspectos esenciales que sustentan la dinámica de la formación permanente del profesor.

Los fundamentos del proceso docente educativo, productivo y de servicios parten de sistematizar los diferentes enfoques que abordan las relaciones

interdisciplinarias que se establecen entre las disciplinas. Se destaca como una de las pautas para definir las relaciones interdisciplinarias, la referida a la construcción de un nuevo objeto teórico, ligado orgánicamente a los de las disciplinas componentes, respectivas metodologías y conceptualizaciones, a través de una búsqueda constante en cada área de estudio, de los fenómenos específicos más vinculados con las demás áreas, en la perspectiva de responder a incógnitas comunes que rebasan ampliamente los marcos de las disciplinas particulares, pero que a su vez son replanteadas desde cada una de ellas, (Follaris, 1984; García, 2001). La interdisciplinariedad así entendida es conceptualizada como una interdisciplinariedad compuesta (Heckhause, 1997), que trata la integración de distintas disciplinas en la solución de un problema común.

La idea se opone a la falsa especialización que estrecha y empobrece al docente, enfatizando la autentica especialización, que requiere de una profundización en los contenidos disciplinares, estableciendo relaciones con otras disciplinas científicas, cada vez más numerosas, que permitan el desarrollo de una cultura general de los docentes, tomado en el sentido antes precisado. Se requiere entonces que lo multidisciplinar se inscriba en los hechos de la formación académica de manera, que tenga una implicación positiva en la formación permanente de los docentes.

Lo académico entonces permite al docente tener ideas precisas en algunos dominios de la actividad humana, ser capaz de transferir las habilidades intelectuales a otros terrenos del pensamiento, al estudio y la comprensión de su objeto de trabajo-la formación de los profesionales.

Ello supone, por una parte, la sistematización de los aspectos inherentes a la especialidad y por otra, el desarrollo del pensamiento crítico. Es muy importante que los conocimientos adquiridos, de un área en particular del saber, se sistematicen por el docente, que sean organizados según la situaciones profesionales que enfrentan los estudiantes en su práctica profesional, de manera que se promueva la transferencia del conocimiento a otros terrenos y al mismo tiempo la posibilidad de continuar enriqueciéndose personalmente, por ejemplo en la adquisición de nuevos métodos de trabajo. No se trata de un docente que lo sepa todo, pero debe ser capaz de ayudar a los estudiantes a buscar nuevas respuestas a las interrogantes que se les plantean.

En los institutos universitarios de tecnología la formación técnico-profesional, necesita de conocimientos actualizados y productivos de las diferentes disciplinas que se dictan en esta institución, que requieren de una nueva cultura y una formación más sólida de los docentes para que se posibilite la transformación y desarrollo de los estudiantes y con ello de la práctica social.

La interdisciplinariedad requiere que durante la práctica profesional del estudiante, a lo largo de toda la carrera, ante las disímiles situaciones profesionales que enfrentan en las empresas, los docentes discutan diferentes variantes de solución con grupos de los otros docentes y profesionales en

ejercicio, guiados por la aplicación del método científico, para que así logren el perfeccionamiento de las prácticas profesionales de los estudiantes.

A través de las relaciones interdisciplinarias que se establecen en cada proceso de formación, se procede a la problematización de lo tecnológico, desde lo profesional, para lo cual se toma como eje la unidad de análisis de la profesión y de esta manera el docente puede facilitar la enseñanza significativa del contenido profesional con un acercamiento a las transformaciones de los procesos tecnológicos en las empresas del sector productivo. Es así como se demuestra la necesidad de que se contextualice el conocimiento académico del docente, desde lo disciplinar, lo multidisciplinar y lo interdisciplinar.

La lógica didáctica del proceso de formación de los profesionales, guiado por la interdisciplinariedad que establece el docente, logra alcanzar, niveles de desarrollo superiores que tienen una cualidad integradora para resolver un mismo problema, en este caso los problemas de toda índole encontrados en la profesión.

Lo académico, desde esta mirada, es considerado como un proceso que configura la formación permanente, siempre orientado hacia los aprendizajes pasados, presentes y futuros para que el docente sea capaz de actualizarse en su práctica cotidiana, a través de sus aprendizajes permanentes, que pueda aprender a aprender con vista a sus nuevos desempeños, a partir de aquí, el docente se desempeñará como un mediador entre los estudiantes y el dominio de la ciencia contemporánea.

En el proceso de formación permanente de los docentes debe tenerse en cuenta la necesidad de promover una práctica profesional, cada vez más creativa, de manera que lo académico se de en relación dialéctica con lo científico-investigativo. Esto significa que deben conducirse los estudiantes a revelar o resignificar las cualidades de los objetos que estudian, y transferirlas o aplicarlas en otras situaciones, para que desarrollen su autonomía intelectual y su espíritu crítico, la preocupación por cuestionar la realidad y plantearse permanentemente interrogantes acerca de su papel y de su acción.

El docente debe ser un continuo investigador de su práctica profesional para que pueda darle soluciones científicas a los problemas de la formación profesional del estudiante y orientar así su formación científico investigativa.

A partir de aquí, los profesores deben resignificar su práctica educativa que ya no permanecerá solo en el plano individual de la acción, si no que se socializa y reflexiona con los otros docentes y/o profesionales de las empresas, tomando en cuenta las condiciones históricas, técnicas y económicas que contextualizan la realidad.

Desde la perspectiva de la investigación en la formación permanente, cada educador participa en la obra colectiva aportando su contribución personal y aprovechando la de los demás a la luz de los adelantos científicos, las experiencias prácticas que permitirán que el proceso formativo de los

profesionales se constituya en un motor impulsor del desarrollo social, personal profesional y grupal.

Lo científico-investigativo (ver figura 7) como proceso en la formación permanente se configura por la problematización, conceptualización y aplicación; determinando el estado de competencias investigativas de los docentes de la institución.

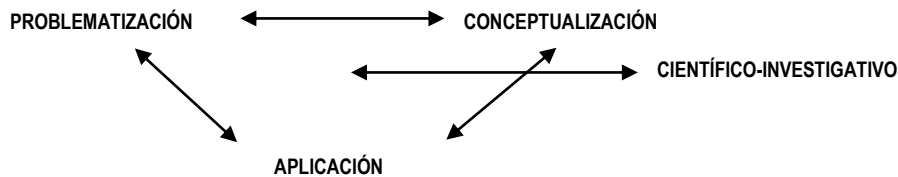


Figura 7. Configuración de lo científico-investigativo en la formación permanente.

En este movimiento, la problematización, es el proceso que dinamiza o sintetiza la relación entre la conceptualización y la aplicación para lograr la toma de decisiones independiente del estudiante, a través de dicho proceso.

La investigación es el núcleo integrador de la sistematización de la formación permanente, del docente de manera que su lógica caracteriza la personalización del proceso formativo que dirige, en la medida que logre que los recursos de mediación que pone en juego propicien la formación profesional del estudiante.

La problematización consiste en reconocer situaciones problemáticas y búsqueda de soluciones a partir de los conocimientos existentes, se busca revelar un conocimiento alternativo del objeto con sentido de congruencia y continuidad del mismo; es decir, se plantean nuevas relaciones en torno al objeto de estudio, que revele la naturaleza ética y científica de este proceso de apropiación para el estudiante y para el docente.

En el quehacer investigativo, este proceso se relaciona con el planteamiento del problema, donde una situación real se convierte en objeto de investigación, para lo cual se hace necesario traducir a conceptos científicos los fenómenos de la realidad a través de teorías, no como conocimiento predeterminado para explicarla, sino como una construcción que la resignifique como objeto. Durante este proceso tiene lugar la delimitación de los aspectos significativos del problema, que revelan nuevas relaciones, categorizaciones que conducen a profundizar en su comprensión.

El desarrollo de la problematización le permite, ganar precisión en la idea inicial de la investigación, debido a que del problema se contextualiza, se concreta y además emergen nuevas posibilidades de relaciones, nuevas oportunidades de abordaje gnoseológico del objeto que no habían sido reveladas con anterioridad.

En este proceso confluyen factores psicológicos, metodológicos y epistemológicos que lo afectan y que deben ser estimados por el docente en el desarrollo de su práctica pedagógica. El docente debe promover en el estudiante

la representación de la realidad, buscar la información, cuestionar el objeto de estudio, identificar contradicciones y jerarquizarlas, los resultados de este proceso deben socializarse en sus colectivos de manera que él problematice a su vez la práctica educativa que ha guiado.

En el proceso científico-investigativo, la conceptualización representa un momento superior de reconstrucción y estructuración de explicaciones, con sentido interpretativo de las relaciones y elementos que se evidencian en el fenómeno estudiado; de tal manera, que aquí se pone de manifiesto la posibilidad, de conformar nuevos significados y significantes sobre el objeto de conocimiento en el marco de un aparato explicativo, que se resignifican y a la vez se constituyen en conceptos que se ordenan o se relacionan en una lógica diferente a la existente en la teoría fuente de la que provienen. Con este proceso, se pone a prueba la capacidad de generalización del conocimiento existente sobre un objeto y se determinan otros perfiles de comprensión del mismo.

El docente debe dirigir el proceso de manera que promueva en los estudiantes la reflexión continua para reestructurar las categorías o clases encontradas en la realidad, en un sistema de relaciones con nuevos nexos y analogías que conformarán una red de relaciones esenciales entre ellas, para darles sentido, logicidad y capacidad explicativa al proceso que desarrollan. También debe buscar aquellos métodos para que el estudiante categorice, analice e interprete los datos; identifique nuevos nexos y genere indicadores que le permitan realizar nuevos cuestionamientos de la realidad.

La aplicación, está referida a otro nivel de concreción en la modelación teórica del objeto en una estrategia, o sistema de tareas que se plantee en calidad de alternativa de transformación de la realidad. Este momento, representa la ascensión a lo concreto pensado. Significa un nuevo espacio de comprensión del objeto, cualitativamente superior en la modelación, que por su capacidad de seguir aportando nuevos elementos para el desarrollo de lo modelado, continúa teniendo un carácter teórico.

El desarrollo de la docencia a partir de la investigación es la creación de situaciones reales de aprendizaje, que contribuirán a la formación de una personalidad del estudiante comprometida con el entorno y consciente de su actuación.

Que tanto el estudiante como el docente sean capaces de aplicar el método investigativo en sus procesos de formación, es la garantía para el desarrollo de una práctica productiva y de servicio encaminada a la satisfacción de las necesidades sociales.

Lo anterior es condición para sistematizar la investigación en estos espacios con implicaciones formativas para los profesionales que allí se desempeñan, que se constituyen en tutores de la práctica que desarrollan los estudiantes en las empresas, su preparación tendrá también implicaciones formativas, para

los docentes que desarrollen sus proyectos de investigación académica en esos espacios donde a su vez prestan servicio.

Lo académico y lo investigativo se dinamizan en su relación dialéctica por lo pedagógico, puesto que la meta final del docente es la educación y se debe formar intencionalmente a los estudiantes en estrecho contacto con los más diversos aspectos, factores e intereses de la vida y de la práctica. Esto conecta a la pedagogía con las más distintas ciencias que aportan valiosa información para la comprensión y explicación de la vida de los seres humanos.

La Pedagogía en su articulación al sistema de las Ciencias de la Educación, (J. Chávez, L. Cánovas, 1994) se conceptualiza para explicar, sistematizar y transformar la realidad educativa en función de la formación del estudiante a partir de las formas escolarizadas y no escolarizadas (ver figura 8).

El resto de las ciencias; Filosofía, Sociología y la Psicología han enfatizado en ayudar a las personas a convertirse en individuos que sean capaces de tener iniciativas propias para la acción y ser responsables de sus acciones; que sea capaces de una dirección y auto dirección inteligente; aprendan críticamente, con la capacidad de evaluar las contribuciones que hacen los demás; fundamentalmente, sean capaces de adaptarse flexible e independientemente a situaciones problemáticas nuevas.

Los contenidos filosófico-sociológicos y los psicológicos se consideran fuentes, dinamizados por lo didáctico metodológico, fundamento de los contenidos pedagógicos tratados, pues el hombre es un ser fundamentalmente, psíquico, social y espiritual.

Lo filosófico-sociológico da cuenta de la importancia que tienen los institutos universitarios de tecnología, su papel en la sociedad y la finalidad de formar a nuevos profesionales. Este aspecto enfatiza la necesidad de que exista un educador, una institución educativa con el objetivo de formar a los estudiantes y que esto sea un aspecto significativo para la configuración de la práctica profesional del docente.

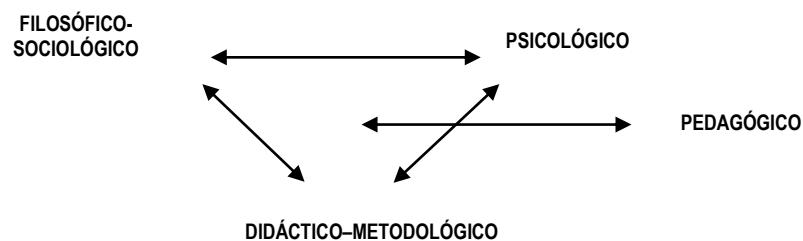


Figura 8. Configuración de lo pedagógico en la formación permanente.

La Pedagogía como núcleo integrador de las Ciencias de la Educación aporta a las relaciones interdisciplinarias que se establecen con las Ciencias Técnicas que se desarrollan en el Instituto Universitario de Tecnología, la sistematización de la categoría formación, profundizada y ampliada como formación permanente, sustentada en la conceptualización de los pilares de la educación

(Delors J. y otros, 1996). Los principios y categorías de la Didáctica tienen particular importancia en estas relaciones interdisciplinarias, para la comprensión del proceso de enseñanza-aprendizaje de los sujetos, sobre todo en problemas vinculados a dificultades del aprendizaje, la asesoría académica, las relaciones interpersonales de los estudiantes en ese proceso, entre otros, que forman parte de la problemática de la formación.

Lo filosófico-sociológico es punto de partida y fuente para dinamizar las relaciones que se establecen en el proceso pedagógico. Da cuenta, de cómo son comprendidas las relaciones entre el ser social y la conciencia social, así como las que tienen lugar entre el individuo, la actividad y la sociedad, cuyo análisis toma a la práctica profesional como núcleo central de la formación de los profesionales. Desde esta perspectiva, también se analiza el valor social de los conocimientos, habilidades y valores como esencia del proceso docente educativo-productivo y de servicio, materializada en el encargo realizado a la profesión, a la universidad y manifiesto en el desempeño de todos los participantes en el proceso.

Desde lo filosófico-sociológico se revela la necesidad de que el docente reflexione sobre los problemas generales de la educación, el rol y el lugar de la institución escolar en la sociedad. En el mismo orden de ideas, deberán analizarse y discutirse los problemas del educador, sus responsabilidades y su ética profesional.

Es indispensable que los docentes, tanto para ejercer correctamente su acción profesional como para reflexionar sobre los problemas que emergen, posean un conocimiento de los grupos sociales, micromedios o comunidades. Un docente para comprender la conducta de sus alumnos debe saber cuales son sus medios de origen.

Por otra parte, la práctica de la profesión requiere el análisis y la valoración de la actualidad, a fin de que el docente pueda orientarse de los aspectos socio-políticos que connotan la vida social y desde esta perspectiva contribuir a una formación profesional de sus estudiantes de manera contextualizada.

Por último, la filosofía le otorga a la formación permanente del docente una representación totalizadora de la realidad educativa y lo ayuda a comprenderla e interpretarla; además, dicha ciencia evita que los aportes parciales de la psicología y la sociología permanezcan desintegrados y, como reflexión unitaria, da a la pedagogía la idea de integralidad humana.

Los aspectos psicológicos también se constituyen en fuente para la formación del docente le permiten conocer, las estructuras y funcionamientos psicológicos de los estudiantes, como punto de mira de la acción educativa. Tales conocimientos científicos se refieren, no solo al nivel del individuo si no de los pequeños grupos, puesto que generalmente el docente se halla en presencia de grupos de alumnos.

Esto se refiere esencialmente a la necesidad de que el docente interprete y se represente el problema desde lo cognitivo, y cómo esto refleja, no sólo sus conocimientos sino también sus vivencias, motivos, experiencias y valores; con la aprehensión de una parte de la realidad, lo que añade nuevas complejidades y particularidades cuando el objeto de trabajo es investigado o caracterizado.

La Psicología como fuente de la configuración de los procesos pedagógicos. Se relaciona directamente con los procesos educativos y desde esta propuesta se significa como una ciencia que posibilita la explicación de los procesos educativos y en particular aquellos que tiene que ver con la educación integral del sujeto.

La Psicología se sustenta en el carácter personalizado que exige tener en cuenta, tanto las peculiaridades de los sujetos y grupos; como los ritmos de aprendizaje y desarrollo de los estudiantes con el fin de adaptar los recursos didácticos a las diferentes situaciones de enseñanza aprendizaje. Exige considerar e integrar en el proceso educativo las dimensiones individual y social de la personalidad.

Se destaca, en los contenidos psicológicos la atención al desarrollo multilateral y armónico de la personalidad del sujeto como sistema complejo donde se expresa la subjetividad individual y social, lo que contribuye de manera significativa en su relación con la Pedagogía a promover la formación de los estudiantes en los procesos educativos. Entre la Pedagogía y la Psicología se establece una interdisciplinaridad a nivel de relaciones (Fiallo, 2002), básicamente que sustenta la labor educativa en las instituciones.

Lo didáctico metodológico en la dinámica es fundamento de las bases pedagógicas de este proceso formativo moviliza a los restantes, en tanto le va a permitir al docente apropiarse de los métodos y técnicas pedagógicas más apropiados que le permitan establecer una comunicación educativa y llevarla a su punto óptimo. La contemporaneidad aporta nuevos métodos y procedimientos (audiovisuales, computadoras, técnicas de reproducción) que han modificado las relaciones docente-estudiante, las relaciones del estudiante con su práctica profesional y las relaciones del propio docente con su saber, de manera que la actualización en este campo del saber es esencial para promover el desarrollo profesional de los estudiantes y de si mismo.

El trabajo didáctico-metodológico se está entendiendo como el sistema de actividades que de forma permanente ejecutan los docentes con el objetivo de elevar su preparación pedagógica metodológica y científica, para garantizar las transformaciones dirigidas a la ejecución eficiente del proceso docente educativo y que revela las necesidades del docente a las direcciones en su formación continua.

Debe constituir el aspecto esencial de su formación permanente para lograr que puedan concretarse de forma integral en el sistema de influencias que ejercen en la formación profesional de sus estudiantes.

Este proceso es una actividad planificada y dinámica. Debe distinguirse por su carácter sistemático y colectivo de manera que contribuya a la autoeducación de los docentes. Entre sus elementos predominantes se encuentran el diagnóstico, la demostración, el debate científico y el control.

De tal manera el trabajo didáctico metodológico que se realiza en los institutos universitarios de tecnología, garantiza el perfeccionamiento de la actividad docente, educativa, productiva y de servicios mediante la utilización de los contenidos más actualizados de las ciencias pedagógicas y las ciencias particulares correspondientes.

Este proceso debe realizarse a través de un sistema de actividades que garantice la preparación pedagógica del grupo de docentes para el desarrollo óptimo del proceso docente-educativo, productivo y de servicio. En estas actividades se involucran los profesionales que desempeñan su labor en las empresas de producción y servicio donde los estudiantes realizan su práctica de producción.

El sistema de actividades pedagógicas que se articulan desde el trabajo didáctico metodológico propicia la construcción de un contexto formativo para los docentes en la práctica profesional que se realiza en las empresas, y que al mismo tiempo es favorecedor del proceso docente educativo productivo y de servicio. El contexto es un tejido social de relaciones significativas para los sujetos (Cole M. 1999), todo el entorno empresarial no tiene el carácter de contexto para el sujeto, por lo que el P.D.E.P.S ha de promover el significado y el sentido de la actividad y comunicación que con carácter educativo, de acuerdo con sus objetivos, se plantean en la práctica profesional y se constituye en contexto de su formación para el sujeto.

En las empresas estas actividades y la comunicación que se promueven, como expresión del sistema de influencias conscientemente planificadas y desarrolladas por la carrera, se articulan a través del trabajo metodológico que realizan los profesores y tutores de la práctica.

De esta manera se identifica una dimensión que contextualiza la formación permanente de los docentes dando cuenta de las relaciones que se establecen, entre lo académico, lo investigativo dinamizado por lo pedagógico.

La dimensión contextualizada (ver figura 9) concreta las vías a través de la cual el docente se va autoeducando en la medida en que desarrolla su práctica profesional.

En consecuencia la formación permanente de los docentes en los institutos universitarios de tecnología, se concibe intencionalmente como un proceso integrado en el que se promueve la formación profesional de los estudiantes, a partir de una práctica profesional desarrolladora dinamizada por la consolidación de lo pedagógico en el trabajo didáctico-metodológico, basado en la interdisciplinariedad y desde una perspectiva científico – investigativa, como vía para movilizar su autoeducación, apoya en los aprendizajes permanentes.

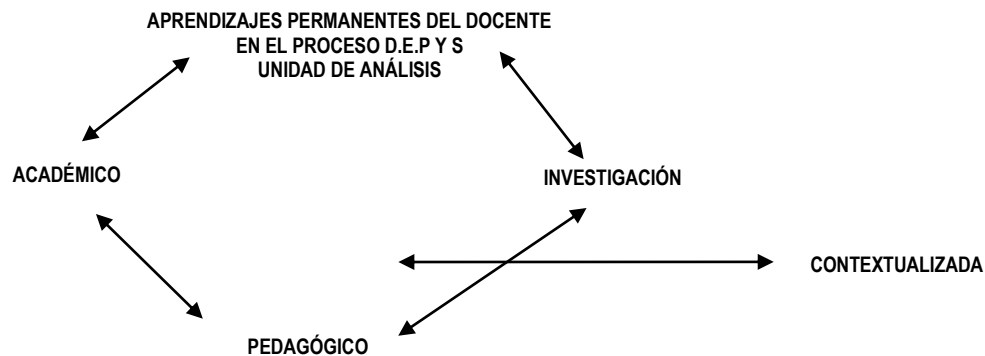


Figura 9. Dimensión contextualizada de la formación permanente.

A partir de esta modelación se pueden precisar las siguientes relaciones (ver figura 10).

La relación de la formación permanente expresada en el vínculo de la formación inicial del estudiante y la práctica profesional en el proceso docente educativo-productivo y de servicio a través de los aprendizajes permanentes. Esta relación configura la dimensión integradora de la formación permanente en situaciones profesionales.

La relación de la formación permanente expresada en el vínculo de lo académico, lo investigativo y lo pedagógico en el proceso docente educativo-productivo y de servicio, a través del trabajo didáctico metodológico como generador de la autoeducación del docente. Esta relación configura la dimensión contextualizada de la formación permanente en situaciones profesionales.

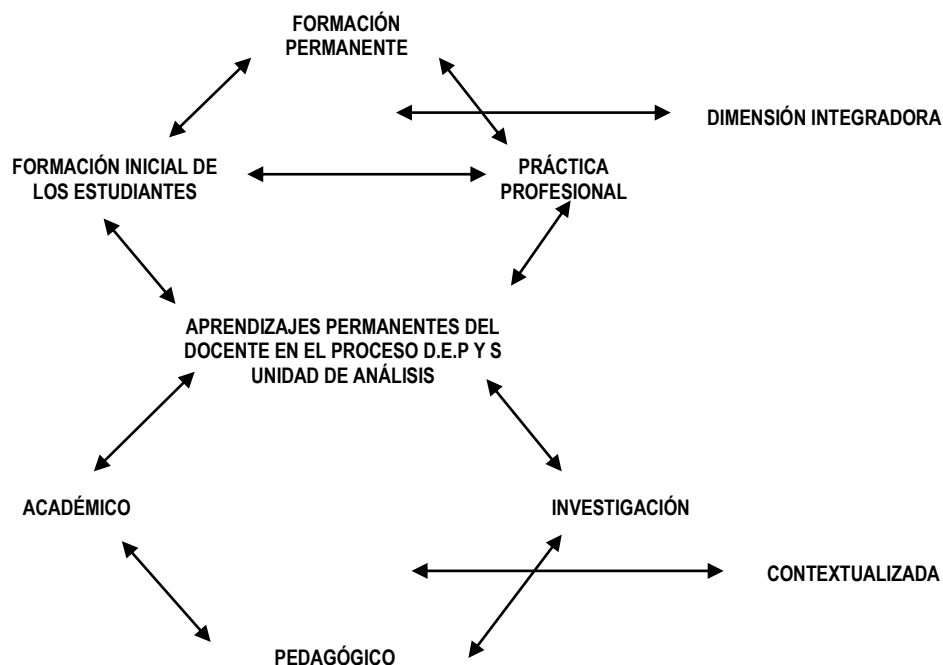


Figura 10. Modelo pedagógico de formación permanente de los docentes en el proceso docente educativo-productivo y de servicio en los institutos universitarios de tecnología.

El modelo expresa como regularidad de la formación permanente la lógica integradora de la formación docente y los aprendizajes permanentes de dichos docentes, dinamizada por lo didáctico-metodológico para la autoformación del docente, en el proceso docente-productivo y de servicio.

En síntesis se modela en el P.D.E.P.S conceptualizada como actividad social, la relación sujeto-objeto en la formación docente a través de las formas de organización de dicha actividad. La formación permanente, síntesis de la formación docente, es dinamizada por la práctica profesional dirigida al desarrollo del estudiante en su formación inicial, la que se constituye en el objeto de la reflexión del docente en su formación permanente, resultado de la relación entre la actividad cognitiva, dada en su esencia por la apropiación por el estudiante de los procesos técnicos y tecnológicos introducidos en las empresas donde realiza su práctica profesional y las potencialidades educativas que encierran dichos procesos y que se revelan sobre todo en los modos de actuar del sujeto con los mismos, del trabajador de la empresa que es su tutor. Esto último da cuenta de la actividad valorativa que en torno a la aplicación técnica y tecnológica es realizada por los sujetos.

La relación entre las actividades cognitiva, valorativa y práctica se relaciona a su vez estrechamente con la comunicación que se establece entre los sujetos participantes en el proceso, de manera que la misma dinamiza el aprendizaje permanente del docente como unidad de análisis de la formación permanente, propiciadora de su autoformación. (ver figura 11)

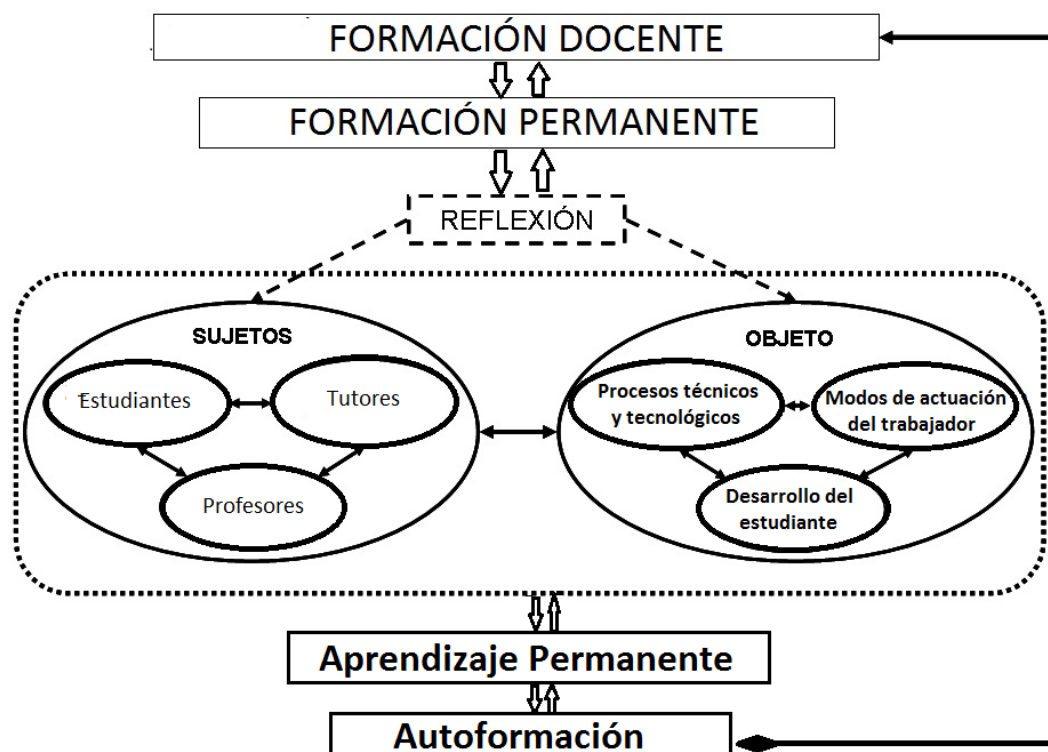


Figura 11. Lógica integradora de la formación permanente del docente en el proceso docente-educativo, de producción y servicios.

CONCLUSIONES

El modelo pedagógico propuesto de la formación permanente de los docentes en el proceso docente educativo-productivo y de servicio como actividad social, tiene su base epistemológica en las formas de la actividad; la cognoscitiva, valorativa y práctica, y en la comunicación. Este proceso se desarrolla en estrecha relación dialéctica con la formación inicial del estudiante.

La formación inicial es modelada a partir de las configuraciones de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, desde las formas de la actividad social, de manera que lo instructivo se configura con predominio de la actividad cognoscitiva dirigida a la apropiación de la lógica de los procesos técnicos y tecnológicos, las potencialidades educativas de este contenido se expresan en la lógica de la actuación de los profesionales que operan estos procesos y de la cual también se apropian los estudiantes en la práctica profesional, estas se revelan en las valoraciones de los sujetos participantes. Estos procesos cognoscitivos y valorativos son expresión de la práctica profesional que realiza el estudiante y cuya síntesis configura lo desarrollador en el Proceso Docente-Educativo-Productivo y de Servicio.

La lógica de la formación permanente del docente tiene como unidad de análisis el aprendizaje permanente de los docentes en el Proceso Docente-Educativo-Productivo y de Servicio como actividad social, a través de la reflexión en la acción y sobre la acción reflexiva acerca de la formación inicial del estudiante en tanto objeto de la formación permanente de los docentes y en la comunicación entre los sujetos participantes; profesores, tutores y estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

Addine, F. (2001): Formación permanente de profesores. Retos del S XXI. Curso pre – evento. La Habana. Pedagogía.

Álvarez, I. (1999) “El proceso y sus movimientos. Modelo de la dinámica del proceso docente educativo en la Educación Superior”, Tesis en opción al Grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad de Oriente, Cuba.

Barabtarlo, A. (1993): “Modelos educativos y formación de docentes para las ciencias sociales” en Acta sociológica, N° 8, UNAM, México D.F., págs.31-45.

CERPE (1984).La Educación en Venezuela. N° 19. Los Colegios Universitarios. Caracas –Venezuela.

Chávez, J. Cánovas, L (1994) Presente y futuro de la Pedagogía como ciencia en América Latina. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

Cole, M: (1999). “Psicología Cultura”, Madrid, Morata.

Colectivo de autores. (2004).Reflexiones teórico-prácticas desde las Ciencias de la Educación. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.

Delors, J. y otros (1996). “La educación encierra un tesoro”. UNESCO, México.

Fernández. (2003). Una concepción teórico metodológica de la autoeducación y su proyección en las FAR a partir de las ideas de Fidel Castro, Resumen de Tesis doctoral, Cuba, p. 10.

Fiallo, J. (2002). La interdisciplinariedad como principio básico para el desempeño profesional en las condiciones de la escuela cubana. III Seminario Nacional de Educadores. Ciudad de la Habana. Cuba.

Fuentes, y colaboradores (2002): "Didáctica de la educación superior". Centro de Estudios de Didáctica de la Educación Superior "Manuel F. Gran", Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, (monografía en soporte magnético).

_____ (2001): Teoría Holística Configuracional de los Procesos Sociales. Centro de Estudios de Didáctica de la Educación Superior "Manuel F. Gran", Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, (monografía en soporte magnético).

_____ (2002). Didáctica de la Educación Superior. Fundación Escuela Superior Profesional INPAHU, Bogotá.

_____ (2004): El proceso de investigación científica desde la teoría holístico-configuracional (el método dialéctico holístico). Conferencia en soporte electrónico. CEES Manuel F. Gran. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.

Fuentes, H. y I. Álvarez y colaboradores (1998): Dinámica del proceso docente educativo en la educación superior. Santiago de Cuba: CEES Universidad de Oriente.

González, M (2006) Integración en el proceso docente educativo Edición electrónica. Texto completo en www.eumed.net/libros/2006c/217/. Consultado 26 de Mayo 2010.

Heckhausen, H. (1997). Algunos acercamientos a la interdisciplinariedad. Disciplina e Interdisciplina. Universidad de Bochum. Alemania. Curso: Metodología de la Investigación Interdisciplinaria. Maestría en Educación Ambiental. Universidad Pedagógica Nacional. Unidad 25-b. Mazatlán.

León, Z (2007) Diseño de una estrategia de formación permanente para los docentes de la enseñanza técnico profesional en Venezuela sustentado en un modelo pedagógico del desarrollo endógeno. V Taller Internacional Innovación Educativa – Siglo XXI. Las Tunas. Cuba. ISBN: 978-959-16-0551-1.

_____ (2008) Estrategia de formación permanente para los docentes de los institutos tecnológico de educación superior sustentado en un modelo pedagógico del desarrollo endógeno. Universidad Nacional de General San Martín, Argentina 6 Y 7 de Septiembre 2007. Publicado en las II jornadas nacionales y I latinoamericanas de pedagogía universitaria. Enseñar y aprender en la universidad: "Culturas y educación en la Universidad: problemas y perspectivas". ISBN 987-987-1435-01-2.

_____ (2010) La formación permanente del docente desde la didáctica de los institutos tecnológicos de educación superior. El XX aniversario de la creación del Centro de Estudios de Educación Superior "Manuel F. Gran", segunda edición de sus Memorias Científicas "Aportes del Cees a la Pedagogía Moderna", ISBN: 978-959-207-385-2.

MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR, (2009) Los institutos universitarios de tecnologías pasaron a ser politécnicos desde las Políticas y estrategias para el Desarrollo de la Educación Superior en Venezuela (2001-2006). Caracas.

Parra, A. (2008). Metodológica para la formación permanente del docente de educación inicial del nivel preescolar del sector rural indígena. Centro de estudios para la educación superior “Manuel F. Gran” universidad de oriente Tesis en opción al Grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad de Oriente, Cuba.

Paz, I. (2005). El colectivo de año en la orientación educativa a los estudiantes de las carreras pedagógicas. Tesis Doctorado en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Oriente, “Frank País García”. Santiago de Cuba.

Rebollar, M., (2001) Una aproximación teórica a la metodología de los procesos correctivos comunitarios. Revista Sexología y Sociedad No. 17 Centro Nacional de Educación Sexual.

REGLAMENTO PARA EL PERSONAL DOCENTE Y DE INVESTIGACIÓN DE LOS INSTITUTOS Y COLEGIOS UNIVERSITARIOS (1983). Caracas. Venezuela.

REGLAMENTO PARA LOS INSTITUTOS Y COLEGIOS UNIVERSITARIOS (1974). Artículo 24. Caracas Venezuela.

Robas D (2006) Estrategia educativa para el establecimiento del proyecto educativo en la brigada pedagógica en condiciones de universalización. Tesis Doctoral Centro de Estudios de la Educación Superior “Manuel F. Gran” Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Rojas, R.M. (2004). “Estrategia Educativa para la formación integral de los Prestadores en Servicio Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa”, México. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de Enseñanza Superior “Manuel F Gran”, Universidad de Oriente.

Tunnermann, C. (2003).La universidad latinoamericana ante los retos del siglo XXI. Unión de Universidades de América Latina, México.

Vigotsky, L. (1997): “Desarrollo de los procesos psicológicos superiores”. Grijalbo. Barcelona.

